

LO QUE LA PRIVATIZACIÓN DEL SEGURO SOCIAL SIGNIFICARÍA PARA LOS Jubilados

La privatización del Seguro Social le costaría tres billones de dólares al Fondo del Seguro Social para pagar por cuentas privadas. Para poder continuar pagando beneficios completos a los jubilados actuales, el gobierno tendrá que solicitar trillones de dólares en préstamos. Pero futuros Congresos y presidentes podrían decidir que ellos no lo harían o que no financiarían esos préstamos—y optarían por recortar beneficios o ajustes del costo de vida afectando a los jubilados actuales. El Presidente George W. Bush, quien está prometiendo no hacerle daño a los jubilados actuales o los que están por jubilarse, ya habrá cumplido su mandato electoral cuando el plan de la privatización entre en vigor. Los préstamos masivos que se requieren para pagar por cuentas privadas podrían causar una crisis fiscal en el futuro, la cual resultaría en dañosos recortes en otros beneficios tales como los del programa Medicare.

El gobierno eliminaría la mayor parte del valor de las cuentas privadas. Aún hasta para las personas que opten por tener cuentas privadas del Seguro Social, el gobierno les descontaría 70 centavos de beneficios del Seguro Social por cada \$1 que haya en su cuenta privada. Y esto es por encima del recorte de beneficios de 40 por ciento de todas las cuentas de los trabajadores, no importa si éstos hayan o no escogido cuentas privadas del Seguro Social.¹ Esto quiere decir que muchos de nuestros hijos y nietos podrían encontrarse en la pobreza cuando ellos se jubilen—y que tengan que depender de otros familiares para que los ayuden.

La privatización expondría el Seguro Social a la corrupción y al malgaste al estilo de la empresa Enron. Los políticos decidirían cuales firmas de Wall Street serian seleccionadas y estas ganarían billones por el cobro de honorarios inflados que serían cargados a nuestras inversiones.

La privatización del Seguro Social causaría la explosión del déficit del presupuesto de los EE.UU. La privatización del Seguro Social le cargaría a nuestros niños la responsabilidad de una deuda de \$4.9 trillones de dólares solamente en los primeros 20 años, principalmente de préstamos hechos de países extranjeros como la China y el Japón.² Y esto es por encima del masivo déficit del presupuesto nacional que amenazan nuestra economía hoy día y el cual pondría enormes cargas económicas sobre los niños de los jubilados y sus nietos el día de mañana.

Nosotros debemos fortalecer el Seguro Social, pero también debemos tomarnos el tiempo necesario para hacerlo correctamente.

Nosotros podemos fortalecer el Seguro Social sin recortar beneficios. Pero, primero debemos requerir que el Congreso devuelva el dinero que se solicitó como préstamo del fondo de fideicomiso. Nosotros podríamos terminar con la “exoneración de los salarios de los ricos” para que los jefes ejecutivos de las empresas paguen los mismos impuestos del Seguro Social sobre sus salarios como ya nosotros pagamos. También podríamos revocar el recorte de impuestos adoptado por Bush que solo beneficia al uno por ciento de los contribuyentes de impuestos. Y podríamos también ayudar a las familias trabajadoras fomentando jubilaciones privadas y ahorros por encima del Seguro Social.

¹Centro de Investigaciones de Política Económica

²Centro del Presupuesto y Prioridades Políticas